

La Generación B

Génesis 12:1-3; Hechos 3: 25

Unas de las maneras como algunos sociólogos clasifican los períodos de la historia humana reciente en los Estados Unidos es a través de identificarlos con algún nombre sugestivo, una clave o una letra que resuman sus características esenciales. Así, los baby-boomers fueron la generación de los que nacieron entre 1946-1964, esto es los 20 años posteriores a la Segunda Guerra Mundial cuando hubo una gran explosión demográfica. La Generación X corresponde a los nacidos entre 1965 a 1979 conectados con la cultura popular del rock y de las drogas. La Generación Y o Mileniales, nacidos entre 1980 al 2000, a la cual algunos llaman también Z, o Generación V (por virtual), o C (por celular), Generación Internet o Generación @. Como puede notarse, todas estas generaciones vienen y van y están marcadas por una determinada corriente cultural o social momentánea. Pero en medio de todas estas generaciones, hay una generación mucho más fundamental, duradera y universal, que no depende de corrientes ni de modas, que tiene miles de años de existencia y que pertenece a todos los continentes: es la Generación B, o Generación Bendita, que está formada por todos aquellos que a lo largo de la historia han reconocido a Dios, manifestado en Cristo, como Salvador y Señor de sus vidas. Veamos un poco cómo la Biblia traza los orígenes y la historia de la Generación B.

La Generación B somos la simiente de Abraham. Génesis 12:1-3; Hechos 3: 25. Abraham recibió el llamado de Dios para iniciar una generación de familias que serían bendecidas de modo especial por el Señor. A través de los tiempos, todos los que aceptan el mensaje de Dios, se convierten en personas y familias de bendición, no solamente para ellos mismos sino para invitar a otras familias a ser parte también de la bendición.

La Generación B somos los hijos e hijas de Dios. Juan 1:12. Este llamado a recibir las bendiciones de Dios, no está limitado sólo al pueblo de Israel, sino que es también para los gentiles, para todos aquellos que reciban la obra de Jesucristo. La única manera de convertirnos en hijos e hijas de Dios es por medio de creer que Jesucristo pagó en la cruz el precio para reconciliarnos con Dios y otorgarnos por la gracia este honroso título.

La Generación B somos los coherederos de todo lo creado. Romanos 8:16-17; Efesios 3:3-6. Una de las declaraciones prominentes de la Biblia en relación con la Generación Bendita es que somos herederos de Dios y coherederos con Cristo de todo lo que existe en el universo.

La Generación B somos la generación que expresa las bendiciones de Dios. ¿Cómo se manifiestan estas bendiciones?

- a. En que somos salvos por medio de Cristo y toda nuestra familia es llamada a gozar de la misma salvación.
- b. En que en tenemos la protección, la provisión, y la guía del Espíritu de Dios.
- c. En que hemos de vivir eternamente y para siempre en la presencia de Dios por la obra que Cristo hizo por nosotros en su cruz y resurrección.

Una de las funciones que tiene el pueblo de Dios, como Generación Bendita, es la de bendecir a nuestros padres, hijos y demás familiares, además de compartirles de Cristo para que ellos también disfruten de las bendiciones de Dios. Vive siempre en la realidad de ser parte de la familia de Dios y heredero de todas las bendiciones que Dios tiene para nosotros. No importa a qué generación los sociólogos digan que usted pertenece. Lo más importante es que usted esté seguro de pertenecer a la Generación B, ¿no es cierto?